

Performance Reviews

Montajes Inc. lleva a las tablas *Mistiblú* de Roberto Ramos-Perea

Como parte de las actividades culturales llevadas a cabo por la Comisión del 98 del Ateneo Puertorriqueño, que conmemora el primer centenario de la invasión estadounidense a la isla, se celebró en Puerto Rico el XXI Festival de Teatro de Vanguardia. Este año la compañía invitada por el Ateneo para clausurar el festival lo fue Montajes Inc. de la República Dominicana. Este grupo, bajo la dirección de Enrique Chao y con las excelentes actuaciones de Iván García como Giacomo Casanova, José Roberto Ruiz como el Conde de Saint Germain y Yamille Scheker como la cantante Madonna, llevó a la escena en el teatro del Ateneo los días 3, 4 y 5 de abril de 1998 la obra *Mistiblú* del prolífico dramaturgo puertorriqueño Roberto Ramos-Perea.

Mistiblú presenta a Giacomo Casanova como un viejo que aún no ha podido saciar su deseo de conquistar mujeres. Por eso llega a Puerto Rico en busca del Conde de Saint Germain quien alegadamente vive en la isla y ha creado una poción mágica llamada el Mistiblú, la que proporciona cien años de vida por cada gota que se tome de ella. Desafortunadamente, Casanova se encuentra con un Saint Germain desencantado de la vida y quien busca ahora un antídoto para contrarrestar los efectos del Mistiblú, que lo ha condenado a quinientos años de vida. Saint Germain, después de negarle el bálsamo a Casanova, decide experimentar con éste uno de los antídotos que ha inventado y lo engaña diciéndole que le dará del Mistiblú. El bálsamo en lugar de matar al gigoló lo convierte en un ser monstruoso. Al final de la obra Casanova seduce a Madonna, quien hasta el momento había sido fiel servidora de Saint Germain, y logra que ésta le provea unas gotas de la tan deseada pócima. Sin embargo, Casanova se siente engañado porque esperaba que el Mistiblú además de prolongarle la vida le devolviera la belleza y la juventud pero en su lugar lo condena a vivir eternamente desfigurado y feo. Decepcionado y sintiéndose traicionado, decide engañar a Saint Germain ofreciéndose como conejillo de indias para probar el nuevo antídoto que ha creado el Conde. Casanova, con la

ayuda de Madonna le hace creer al Conde que la nueva poción causa la muerte, por lo que Saint Germain se toma el frasco entero del Mistiblú y queda condenado a la vida eterna.

Mistiblú, escrita a unos años del quincentenario del descubrimiento de América y del centenario de la invasión norteamericana en Puerto Rico, es una obra innovadora en el contexto teatral puertorriqueño que trata los temas de la búsqueda, el engaño, la desilusión y la traición en el contexto de la historia política cultural de la isla. Los comentarios críticos que hacen los personajes sobre Puerto Rico en el texto de Ramos-Perea, llevan a reflexionar sobre el estatus y la condición nacional del país y de la dramaturgia puertorriqueña, entre otras cosas. Sin embargo, Enrique Chao, el director dominicano de esta puesta en escena, optó por eliminar los parlamentos que hacen referencia a Puerto Rico y a su situación política (de colonia, por ejemplo) para hacer trascender el texto hacia una dimensión que incluyera las demás naciones del Caribe. A la misma vez, Chao suprimió los elementos profanos y eróticos del texto con excepción de la escena en la que Madonna y Casanova hacen el amor, la que se llevó a cabo al fondo izquierdo del escenario en un semioscuro, porque de acuerdo con Chao el público dominicano (para quien se creó originalmente la puesta en escena) censura la profanación y el erotismo en las tablas. Con la excelentísima actuación de Iván García (Casanova), la tragedia y el antagonismo entre el seductor de mujeres y Saint Germain pasó a un primer plano. Se sublimó aún más de lo que originalmente estaban las connotaciones políticas del texto para enfatizar las relaciones antagónicas entre los personajes. En otras palabras, mediante la puesta en escena el director intensificó la desesperación de los protagonistas por encontrarle significado a la vida en un mundo sin sentido y sin valores en los cuales creer.

Laurietz Seda

The University of Connecticut

Paseo al atardecer de Teresa Marichal en el New York International Fringe Festival

Dentro de todas las producciones extranjeras que se presentaron en el New York International Fringe Festival que se celebró del 19 al 30 de agosto de 1998, la 3 Noses Theater Company, Inc. puso en escena *Evening Walk* (*Paseo al atardecer*) de la dramaturga puertorriqueña Teresa Marichal. El texto fue traducido al inglés por Teresa Cajiao Salas y Margarita Vargas. La

obra sobresalió por la magnífica dirección de Alfredo Galván y la excelentísima actuación de Connie Hall (la mujer), Nancy Millán (la madre) y Coco Núñez (Gertrudis, la escritora).

Al dar comienzo la obra daba la impresión de que se iba a presenciar una lectura dramatizada, debido a que se mantuvieron las luces de la sala encendidas y las actrices leyeron fragmentos de textos relacionados con la condición femenina, extraídos de escritos de Esmeralda Santiago, Gloria Anzaldúa, Marco A. Almazán, Elena Poniatowska, Gabriela Rábago Palafox, Elena Urrutia y Anaís Nín. Sin embargo, la transición de la lectura a la representación se hizo sutil e inteligentemente. Una vez apagadas las luces y terminado ese pequeño pero importante prólogo el público pudo entrar a un mundo femenino que se enfrenta a una lucha sin final.

El texto de Marichal es una obra corta en un acto que presenta a dos mujeres en caminos bifurcados en un paseo al atardecer en el parque. Una de ellas, madre a la fuerza porque su esposo le decía que si no tenía un hijo suyo la dejaría, la otra escritora. Al final, dos seres que parecen tan distintos terminan dándose cuenta de que su vida y su condición de mujer son como un cuento sin acabar.

La puesta en escena, con una escenografía minimalista (sólo una bañera y una pantalla gigante al fondo, y unos cuantos cajones) intentó presentar una condición afirmativa y no trágica, liberadora y no desesperada de la condición femenina. El grupo de trabajo compuesto por Alfredo Galván (director), Frankie Miranda (asistente del director) y Tamaris Cañals (directora de escena) se tomó la libertad de añadir los textos iniciales y de darle vida a la mujer que la dramaturga propone en las acotaciones que aparezca en una foto gigantesca al fondo del escenario. Por ello en lugar de dos personajes propuestos por la dramaturga, la obra tenía tres. Esta adición incorporó inteligentemente otra mujer, otro mundo, otra visión que también se asemejaba a la realidad de la madre y de la escritora. Esta tercera mujer reaccionaba con gestos y canciones a los parlamentos de las otras dos. Al final, cuando Gertrudis le entrega el niño muerto y la madre le da el coche del niño, ésta arrulla al niño en un gesto de unión de almas entre las tres mujeres. Mientras la madre y Gertrudis, paradas sobre unos cajones en lados opuestos del escenario, exponen las diferentes posibilidades del "final de cuento," vuelve esta tercera mujer a escena para cortarse la venas y liberarse de una vez por todas del cuerpo externo. La representación termina con una intensa luz roja proyectada en una enorme pantalla de fondo y frente a ella la tercera mujer desangrada en la bañera, imagen que sugiere la foto que había propuesto la dramaturga que se proyectara al fondo del escenario desde el principio de la obra.

Paseo al atardecer intenta dismantelar los mitos, los cuentos de hadas, el papel tradicional de la mujer y señalar que el destino de la mujer no está escrito, que es un camino largo y arduo que se hace al paso. Esto se presentó de una forma muy lograda mediante la seriedad y el excelente trabajo del equipo teatral. Es encomiable la labor que realizó la 3 Noses Theater Company, Inc. no sólo por la calidad de la puesta en escena sino por el intento de difusión de textos poco accesibles a un público estadounidense.

Laurietz Seda

The University of Connecticut



Paseo al atardecer. Three Noses Theater Company.

Foto por Frankie Miranda